

ELECTOFRENIA:

LA LOCURA DEL SUFRAGIO

Electrofrenia, el documental más reciente de Julio Neri (1), ha adquirido una importancia que puede ser trascendental, por diferentes razones. Técnicamente, es la primera producción cinematográfica venezolana, realizada en Super Ocho y posteriormente ampliada a 35 mm., aunque para ello, fue necesario llevarla a San Francisco, California. Esto nos permite afirmar, que el concepto de Super Ocho generalizado como cine de entrecasa, de bolsillo, de aficionados, está quedando atrás, para presentar otra posibilidad valiosa: ampliar a un formato más accesible a las grandes masas y más comercial. Otro motivo es que, valiéndose del provecho que puede sacarse del cine documental y la técnica Super Ocho en este caso, Neri nos dejó un legado, una copia que extracta lo que fue la campaña electoral de 1978, tema siempre llamativo para todo público y que sobre todo permitirá interpretar y reflexionar, la triste vergonzosa y frustrante realidad electoral. También, la película Electrofrenia, ha sido galardonada en el Festival Ibérico y Latinoamericano de Biarritz, Francia, con el Gran Premio Especial del Jurado, para intergrarse así a la gran cantidad de reconocimientos internacionales que ha tenido el cine venezolano este último año.

A pesar de sus obvias limitaciones técnicas, la temática del filme es de gran significación, debido a que muestra aspectos variados y salteados del proceso pre y postelectoral, acontecimiento que de por sí, es el gran espectáculo

de los venezolanos. El documental refleja el ojo crítico de Neri, donde conviven el drama y un humor bastante forzado de la situación.

Pero, no por esto podemos afirmar que es una expresión cinematográfica llena de originalidad, ni mucho menos que posee un montaje coherente. Evidentemente, el director no se esmera en presentar una interpretación de los hechos sucedidos en la campaña electoral de 1978, sino que se limita a hacer un mero registro de la actividad desplegada por los candidatos y sobre todo de la conducta del pueblo venezolano en el festival electoral. Desde que los títulos nos ubican en el día de las elecciones, los paneos se aprovechan en las colas de venezolanos, que a pesar de todas las dificultades, van a su acto sagrado, llenos de madurez, civismo y espíritu democrático. Lo menos importante fueron los discursos, que muchas veces se pierden en la película. Neri nos muestra a los hombres, mujeres, ancianos y especialmente muchos niños, que iban a los mítines carentes de toda seriedad, dentro de una elocuente escenografía: una feria, cervezas, pancartas, muchachas, etc.

Ahora bien, dentro de las posibilidades que ofrecen los efectos técnicos, Neri nos da una larga demostración. Sin embargo, no logra construir un documental con un lenguaje cinematográfico coherente. Los recursos técnicos de los que hace gala, están en función de presentar una y otra vez con agobiante repetición, al pueblo embriagado en el carnaval electoral, al que asiste cada cinco años, para demostrar su participación en el



UNION
REPUBLICANA
DEMOCRATICA

URD



AMARILIS RUIZ*

sustento de la democracia y decidir cuál será el destino del país. Hay que reconocer que su cámara nos muestra en episodios cortos, con una forma desordenada, la artificialidad, inseguridad, mediocridad, paternalismo de los candidatos y las imágenes más que desvergonzadas, acusatorias de la euforia colectiva, la embriaguez, la locura del sufragio. Sin embargo, y respetando la intencionalidad del director, el ritmo del documental no avanza con una linealidad bien definida. No madura los planteamientos de la interrelación candidato-pueblo, porque finalmente se introduce dentro de la narrativa fílmica, la idea de los medios de comunicación siempre presentes en el proceso electoral. También, las cuñas publicitarias elaboradas a base de imágenes dramáticas y no de doctrinas o ideas, la respuesta de los electores especialmente de sectores marginados, condicionada por el mensaje publicitario, lo que demuestra su inconsistencia ideológica, basura, murales y las concluyentes caravanas y el corneteo, estructurando el montaje del filme de tal manera que nos sentimos en un momento determinado saturados de información y deseando que el largometraje finalice de una vez.

Con Electrofrenia, tenemos la posibilidad de analizar fría y objetivamente la última campaña electoral venezolana y su repercusión, pero no tenemos un documental de calidad convincente. □

(1) Otros trabajos realizados por Julio Neri son, "Erase una vez en Venezuela", "Autorretrato", "Armada" y "Neuropólis"; y fue organizador de los cuatro festivales internacionales de cine Super Ocho realizados en Caracas.

* Periodista, egresada de la UCAB